

EL MUNDO DEL LIBRO

Escribe AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

ESTRUCTURA DE LA LIRICA MODERNA.

Por Hugo Friedrich.
Editorial Seix Barral.
Barcelona—España.

El penetrante ensayista de estilos literarios modernos Hugo Friedrich nació en Karlruhe (Alemania). Su primer ensayo literario de envergadura, versa sobre el

Abate Prevost, en su influencia sobre los escritores alemanes. Posteriormente hizo incursiones por los vastos planetas de otras Literaturas, deteniéndose en Montaigne, en Calderón de La Barca y aportando nuevas concepciones en torno de la Divina Comedia y la influencia de Dante en los líricos de todos los tiempos.

Por esta breve noticia se llega a la conclusión de que este escritor conoce a conciencia los caminos por los cuales ha hechado a macerarse su meditación intelectual, fruto de cultura y equilibrada sabiduría. Este libro en torno de La Estructura de la Lírica Moderna, es acaso el mejor trabajo de su autor. Porque no se trata de un ensayista superficial de aquellos que apenas deshilvanan los hilos de una trama cultural, sino que sabe penetrar con talento y rara intuición en universos completamente inéditos para el común de los escritores en esta clase de temas. Hablando de los componentes de la lírica moderna, el penetrante ensayista alemán sostiene: :

“De momento, lo único que cabe aconsejar al neófito es que intente acostumbrar sus ojos a la oscuridad que envuelve la lírica moderna. Por doquiera observamos la misma tendencia a alejarse cuanto sea posible del empleo de expresiones unívocas. El poema aspira a ser una entidad que se baste a sí misma, cuyo significado irradie en varias direcciones y cuya constitución sea un tejido de tensiones de fuerzas absolutas, que actúen por sugestión sobre capas prerracionales, pero que pongan también en vibración las más secretas regiones de lo conceptual”.

El poema moderno, sostiene el autor, es en cierta forma hijo del barroquismo en escultura, de cierto arcaísmo sibilino, de fuerzas enigmáticas y de un agudo intelectualismo. Para demostrar su tesis nos trae ejemplos de Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, Apollinaire, Saint-John Perse, Valery y algunos poemas de Federico García Lorca. Poesía donde las palabras constituyen una preciosa herramienta para oscurecer el pensamiento, retorciendo y exprimiendo sus más ácidos jugos. No se busca la

claridad, la límpida transparencia, el concepto tierno, jugoso y un poco ciudadano del mundo de las letras. Abstracción lírica; poesía que busca lejanías crepusculares y sombríos lamentos; oscuridad y deformidad, misterio pétreo de la gárgola, lo que Benedetto Croce llamaba "el habla enigmática".

Lúcido ensayo el que ha escrito el Profesor alemán que comentamos. Prieta urdimbre de ese mundo donde lo intelectual y evanescente, prima sobre el sentimiento. Lo raro y lejano, en contraposición violenta a lo elemental, puro, sencillo y transparente. Una abstrusa Cosmogonía, una Simbología desesperada, el verso que fluctúa en acantilados de sombra, donde todo tiene un amargo sabor de ceniza, de ala muerta y de tragedia por tanto querer separarse del mundo mortal y virulento que nos rodea.

Recomendamos esta obra a los lectores del Boletín como una aportación fundamental al estudio de la Poesía moderna.

HISTORIA Y MISION DE LA ABOGACIA

Por Carlos Arturo Díaz.

Pulcramente editado está circulando la magnífica oración con la cual el doctor Carlos Arturo Díaz, eminente abogado, orador caudaloso y penalista de gran prestancia, se recibió como miembro de número de la Academia Colombiana de Jurisprudencia. Se trata de una síntesis verdaderamente digna de elogio, de la Historia y misión del Abogado, tanto en el mundo, como en Colombia. Para quienes consideran que la profesión de Abogado es para gentes que carecen de entusiasmo para ingresar a otras profesiones, la lectura de este discurso les demostrará que el abogado, cuando se toma su nombre y misión en el verdadero sentido, es necesariamente uno de aquellos seres llamados por ministerio de su oficio intelectual, a constituirse en guardián de los mejores principios de humanidad y justicia, por los cuales ha peleado su batalla campal la democracia.

El doctor Carlos Arturo Díaz, quien es dueño de un personal estilo, caudaloso, ameno y transparente como un arroyo, nos trae a colación las muchas ocasiones en que el abogado tuvo que defender vidas, honras, bienes y pagar con su misma sangre su elocuencia arrebolada o su lucha contra los poderosos del momento. Porque la Abogacía es una carrera humana, como ninguna. Defender al débil, al injuriado, al perseguido; buscar el fiel de la balanza a toda costa; tratar de arrojar luz sobre problemas complejos; y finalmente, tener sed auténtica de justicia y amor para con sus semejantes. Todo esto y mucho más encontrarán nuestros lectores en esta pieza oratoria que viene a darle nuevos timbres de disertor jurista y ponderado escritor, que se reconocen en la personalidad del autor.

Mul útil esta lectura para los abogados y la ciudadanía en general.

MAR DE FONDO.

Poemas.

Por Oscar Echeverri Mejía.

En el Boletín y en esta Sección comentamos en su tiempo el libro de poemas de Oscar Echeverri Mejía, "Viaje a la Niebla". El autor de aquellos poemas de tan fina esencia, nos entrega ahora un nuevo libro de versos con el título *Mar de Fondo*. Tenemos que confesar que, a nuestro juicio, el poeta no ha logrado superar su lírica anterior. Este libro carece de la hondura y la gracia de *Viaje a la Niebla*. Definitivamente Echeverri Mejía no es poeta para temas marinos. Precisamente el prologuista, señor López Gómez, se refiere a un poeta de la calidad de Héctor Pedro Blomberg. Este sí poeta del mar por definición. Nadie como él tan impregnado de nostalgia y presencia marina. Acaso Castañeda Aragón pudiera situarse a su lado. Pero este *Mar de Echeverri Mejía*, es en definitiva una concesión a la retórica, una reminiscencia formal y retórica de lo que en verdad es el mar cuando lo han vivido "marinos de naufragio".

Precisamente donde el poeta que comentamos nos entrega sus calidades es cuando trata temas intemporales, estados emotivos profundos, melancolía de la ceniza y del amor, desasidos de referencias concretas al mar. Esto demuestra obviamente que su lírica busca otras dimensiones, pudiéramos decir, es más cogitativa, más trascendente, brújula que perfora el misterio, el perfume de las flores, la sien de rosa de las Estaciones. La muerte, la ausencia, la saudade, cómo se aviene a este lírica que maneja una poemática de fina esencia, que tiene un gusto decantado por las cosas bellas del mundo.

Por lo demás, Echeverri Mejía ha prestado auténticos servicios a la cultura colombiana y su nombre es pronunciado con respeto y admiración, porque, en un tiempo de crudo materialismo, no ha vacilado en volver por los fueros del idioma castellano, en cruzadas hermosas del espíritu humano y su vigencia eterna.

EL SOLAR GUARANI.

Por Justo Pastor Benítez.

Conocimos a Justo Pastor Benítez en Montevideo cuando, extrañado de su Patria por la dictadura, explicaba Sociología del Paraguay a un grupo de hombres de letras, sedientos de libertad. Ahora ha llegado a la Biblioteca "Luis-Angel Arango", uno de sus últimos libros, *El Solar Guarani*. Espléndido ensayo de interpretación de un pueblo admirable, de bravo corazón y diáfana ternura. Justo Pastor Benítez ha sabido situarse, como lo hizo siempre, en un lugar equidistante para juzgar a los hombres que han actuado decisivamente en su Patria, sin que se deje llevar por pasiones sectarias. Acaso sea ésta la única forma de lograr que el lector corriente, mantenga vivo su interés por nuestro pensamiento escrito. Pues está demostrado que esas Biografías de hombres antiguos y actuales, escritas con acritud polémica, negándoles toda virtud ciudadana y aún humana, no convencen a nadie. Justo Pastor Benítez maneja un estilo fluido, rico en matices, conceptual, sin obscurantismos literarios, ni tampoco perdiéndose en abstrusas ideologías, que son farragosas, cuando se carece

de medios de expresión que demuestren que el escritor sabe comunicarse con sus lectores.

Admirable país el Paraguay. Tierra de ensueño; belleza del paisaje; tradición robusta; todo lo típicamente hispano en connubio con lo indígena, ha producido un folclor de variedades y hermosas calidades; donde se conserva el amor por lo propio, las vivas substancias de que está hecha una raza. El único pueblo que habla el idioma guaraní y que piensa en trascendencia hispana, ya que ha sabido nutrirse de los valores esenciales de la Madre Patria, sin perder por ello su perfil. Música nostálgica, que está hecha de briznas de tristeza y de una saudade remota y punzante. Pueblo de coraje, erguido, de una máscula dignidad moral. Mujeres morenas, de una acabada belleza, que en las fiestas típicas muestran todo su garbo, una reminiscencia arábiga, humedad de lunas abolidas, de sensitiva emoción, que destila dulzura como el oro de sus naranjales.

Espléndido libro éste que mantiene la tradición de gran escritor y legítimo americanista, títulos que tiene bien ganados Justo Pastor Benítez. Por lo demás, Colombia es un país, que, como una rosa fragante, está en el corazón de todo paraguayo, como lo pudimos comprobar en Asunción, en un viaje de cultura.

HIJO DE HOMBRE.

Por Augusto Roa Bastos.

Editorial LOSADA—Buenos Aires.

Este escritor paraguayo ha logrado superar etapas difíciles para darnos hoy los frutos sazonados de una madurez templada. Antiguo soldado de la guerra del Chaco, puede decirse que desde su infancia tuvo la visión, áspera y desolada, de un mundo quejumbroso, donde el Hombre era apenas una acémila doliente, sin evasiones, ni alegrías. Paraguay hasta los huesos, ha sido fiel a su pueblo, su mensaje, su densa melancolía. Ha logrado superar la lengua puramente guaraní para escribir un castellano de alta alcurnia, vehículo para contarnos los dramas del Hombre. Pero no se crea que Roa Bastos es únicamente escritor que porfía en lo puramente guaraní. Esa pesada ola de angustia que corroe a los hombres de sus novelas, es parte del dolor universal. En esta forma, al querer darnos una visión honesta de lo paraguayo, logra incorporar sus esencias dramáticas a lo que es americano y por consiguiente universal.

Naturalmente que sus personajes se mueven en su tierra paraguaya. Retazos de hombres que volvieron de la guerra y tienen una mentalidad pretérita, que adhiere convulsivamente casi, a mitos sangrientos, recuerdos de hazañas guerreras, pobreza de condecoraciones que enmohecen en el fondo del baúl familiar. La gloria, en fin, "sol de los muertos", como dijera Balzac.

Augusto Roa Bastos ha sido, además, un combatiente de la libertad del Paraguay. Su exilio lo ha llevado a muchas partes y tiene esos ojos fatigados de quien nunca amanece para contemplar la línea sagrada de la Patria. Siempre vista de lejos o acariciada en los sueños. Porque son pocos hoy los auténticos escritores que viven en el Paraguay. Casi todos

vagan por tierras extranjeras, con su "pequeña mochila de expatriados". Noble y fecunda tarea la que se ha impuesto Roa Bastos. Novelística la suya apasionante, con olor y sabor de tierra maternal. Y siempre la milenaria tristeza guaraní que como un ácido metal que quema todos los sueños.

Esta novela es primerísima calidad y fiel imagen de esta América en busca de su destino.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN COLOMBIA.

Por Guillermo Salamanca.

El doctor Guillermo Salamanca ha publicado este libro acerca de los partidos políticos colombianos. Una edición realizada en los talleres de El Voto Nacional. Abunda este libro en erratas y carece de gusto estético en su presentación. Además, trae en una de las contracarátulas la enumeración de los cargos que ha desempeñado el autor y, lo que parece increíble, los que ha dejado de aceptar, no obstante el consabido nombramiento burocrático, recaído en su persona. Todo esto no debiera tener ámbito en un libro que enfoca el nacimiento, pasión y atraxia de nuestros dos partidos históricos.

El autor hace gala de una sólida erudición en la materia que trata. La copiosa Bibliografía, —menos numerosa, sí, que las erratas—, demuestra que el escritor hubo de adentrarse por numerosas fuentes, para estudiar con conciencia y sinceridad el viaje de las ideas entre nosotros. Que muchas veces más que ideas, todo se ha reducido a una lucha por sentimientos, pasiones encendidas, demagogia y odios transmitidos como herencia, escrupulosamente inventariada, de generación en generación, del abuelo al nieto, mientras la Patria exige perentoriamente una visión ecuménica de sus destinos.

La prosa del autor de este libro es farragosa, pesada, sin mayores concesiones a la buena literatura. Se trata de un pesado estilo literario que ya no se acostumbra a escribir en estos tiempos en los cuales es preciso hacer uso de la síntesis, la belleza formal atemperada, las imágenes como una especie de atmósfera para que las ideas puedan pasar y ejercer su noble ministerio. Aunque en este libro no se encuentran imágenes literarias, ni aproximaciones a ellas. La Historia tiene que interpretarse con amorosa pasión, en ese juego intelectual donde la razón entabla un diálogo áspero y solitario con el mundo de los conceptos encontrados. No podemos, a esta altura del mundo cultural moderno, quedarnos únicamente en la mera crónica, el relato cansino y el documento adherido como una estampilla de curso forzoso. Se requiere algo más.

La sociedad actual pide de los historiadores conceptos más acordes con el duro mundo que vivimos, un movimiento intelectual más vivo, dinámico, orgánico. El cotejo de documentos es útil, pero debe servir para mayores ahondamientos en la entraña de lo colombiano.

La publicación de este libro es útil para quienes, en el futuro, busquen realizar tareas intelectuales profundas, encontrar el Alfa y el Omega de esta Patria que se debate entre mitos del ayer y luces nuevas, producto

de una civilización eminentemente técnica. No se puede negar la deshumanización de muchos valores que juzgamos eternos, la necesidad vital de nuevos confrontamientos, una especie de democracia planificada y militante.

Pacientes lecturas sirvieron al autor para escribir este libro. Naturalmente es defensible en su autor su vertical y digna postura de combatiente de la ortodoxia. Hombre de grandes virtudes morales, Guillermo Salamanca, ha defendido siempre una línea de conducta que se ha trazado y que es el reflejo de su conciencia. Pertenece a una raza de colombianos que va desapareciendo a medida que la mecanización y el confort todo lo invaden. Es de aquellos escritores que mueren solitarios al pie de sus ideas. Leyendo este libro se llega a la conclusión desolada de cuánto hemos perdido por pugnas estériles, por discusiones de incisos, por actitudes en mucho extrañas a nuestro medio, ya que aún carecemos de las bases de una cultura propia y un ideario lo suficientemente poderoso como para movilizar las voluntades para el auténtico servicio de la Patria.

En todo caso, este libro debe ser leído por historiadores y gentes de letras, por el acopio de documentos pesadamente entrelazados que forman su conjunto.

IDEA Y EXPERIENCIA DE AMERICA.
Por Antonio Gómez Robledo.

El Fondo de Cultura Económica de México, en su famosa colección "Tierra Firme", y como Volumen V, de la Serie histórica, ha publicado este nuevo libro del eminente internacionalista mexicano, licenciado Antonio Gómez Robledo. Lo integran 244 páginas de apretada doctrina histórica y con un epílogo bibliográfico de la mayor utilidad para quienes se interesan por estos estudios.

De todo el cuerpo del libro, de las doctrinas comparadas, del ancho estuario histórico consultado por el autor, se desprende nítidamente que América nunca fue considerada como un Continente salvaje, digno apenas de una conquista bárbara. Europa tuvo siempre en este caso un sentido más humano del que aplicó a otros Continentes, como el Africa, por ejemplo. Y es preciso destacar aquí la misión de España, que si tiene sus páginas negras, —codicia de conquistadores, gula de los encomenderos, lujuria de sus soldados—, creó y sustentó una doctrina eminentemente espiritualista para América. Carlos V fue uno de los más apasionados abanderados de una Legislación autónoma para este Continente imprimiéndole sello de grandeza y creando los Municipios como célula viva de una nueva sociedad en formación.

Siempre se tuvo en cuenta el lema de "América para los americanos", que después se convirtiera en bandera para Ligas y Congresos continentales. Pero nadie más visionario que Bolívar quien soñó con la auténtica confederación de estos pueblos, agrupados bajo una misma legislación y personeros de sus destinos con cierta altanería ecuménica. La *Idea y Experiencia de América*, se desprende de este libro, fue siempre la de un Continente reglado por una jurisdicción propia y sin que, en su desarrollo

porvenirista, tuvieran nada que hacer los pueblos europeos o cualquiera otra nación del mundo. Es tan fuerte esta idea en Libertadores, Plenipotenciarios, juristas, poetas, que resulta absurdo por decir lo menos, la pretensión de las URSS en inmischirse ahora a través de Cuba, en nuestra libre determinación como Continente soberano. Bolívar fue, al decir del autor: Un espíritu positivo y una alucinación poética. Y tiene toda la razón, pues, en otra forma nadie podría entender la carta de Jamaica y tantos documentos verdaderamente proféticos que produjo esa mente, auténticamente genial. El plasmó la nueva América y aunque al final de sus días, desengañado de todo, olvidó su sueño genial, nuevas manos laboriosas se encargaron de llevar adelante la idea. Pero siempre quedará su pensamiento y aquel famoso Congreso de Panamá, como bases para lo que iba a ser después el sistema regional americano cuya suma expresión es precisamente la OEA, una institución que debe robustecerse por el consenso general de las veintiún naciones americanas.

Todo esto está espléndidamente tratado en esta obra de gran calidad y que prolonga el prestigio bien ganado de su autor.

SUGAMUXI.

Crónicas y Leyendas.

Por el Tte. Coronel Plazas Olarte.

El Teniente Coronel Guillermo Plazas Olarte, historiador meritorio y cronista erudito, ha dado a la publicidad este libro ameno y de muy grata lectura. Sin pedanterías sociológicas, pues lo único científico es el prólogo del psiquiatra Edmundo Rico, el autor nos abre de improviso el abanico de tiempos idos, de remotas y dulces memorias. Porque lo simpático en este caso es precisamente que esta crónica sobre Sogamoso y sus costumbres de principios del siglo, desborda del marco local en que la ha situado su autor para comprender muchas comarcas de la patria colombiana.

El Coronel Plazas Olarte ama las cosas esenciales, ciertas costumbres patriarcales que han sido aventadas por los nuevos órdenes sociales y económicos del país. Se hace patente esta nostalgia en el libro, donde las evocaciones antañonas tienen un grato sabor de amanecida, de campo fresco, relente en los campos, mugir pacífico de vacadas, gritos en la madrugada, cacerías, paseos al llano, tiempo grato en el cual por los caminos de Colombia, como lo afirma el autor, se podía viajar, sin cédula de ciudadanía, ni salvoconducto, ni esperar la muerte de manos de bandidos en cualquier encrucijada del camino. Porque caso curioso y trágico el de nuestro país: Hemos ganado en conocimientos técnicos, en servicios de transporte rapidísimos, en confort norteamericano, pero hemos perdido el alma, la paz, el dulce vivir, la siesta aldeana, todas esas virtudes que movieron los cartones sarcásticos en los sonetos de Luis Carlos López.

La llegada del primer tren a Sogamoso, la vida recoleta y beata, el sabernos y decirnos nuestros nombres y considerarnos hermanos; los amores castos, con espuma de río y virtudes morales que han desaparecido entre el fragor de una civilización ardiente.

Hermoso y evocativo libro de Crónicas que recomendamos a nuestros lectores.